

Paula QUIROGA, *Fraseología italo-española. Aspectos de lingüística aplicada y contrastiva*, Granada, Método, 2006, 241 pp.

Hoy constituye ya casi un lugar común afirmar que la fraseología, como estudio teórico y organizado de las unidades fraseológicas (UUFF), es una disciplina reciente en el ámbito hispánico. Efectivamente, a pesar de contar con una aportación reconocida como pionera en la materia, el célebre capítulo III de la *Introducción a la lexicografía moderna* (1950) de Julio Casares, y con una tesis doctoral en español de 1980, la de Alberto Zuluaga, publicada en Alemania, en España no se han dedicado monografías a la fraseología hasta la última década del siglo XX. Los especialistas han tenido que esforzarse en los últimos tiempos para elaborar una teoría fraseológica solvente que ofrezca los instrumentos necesarios para garantizar una exhaustiva descripción del nivel fraseológico del español, superando incoherencias terminológicas, confusiones conceptuales, desajustes teóricos y dificultades varias enquistadas en una tradición que podemos caracterizar como pre-científica.

El libro que ahora se publica supone un buen primer paso para que se produzca un proceso similar en el ámbito italiano. En él no solo se da cuenta de las carencias que la incipiente teoría fraseológica italiana presenta sino que se sientan las bases para paliar esta situación en distintos aspectos que afectan al profesional del italiano. Y se hace en un momento idóneo, ya que hoy día la fraseología ocupa un lugar de privilegio como línea de investigación lingüística, tras haberse tomado conciencia de la importancia de estas UUFF para la comunicación y de la riqueza que en especial las lenguas románicas manifiestan en este apartado.

El cuerpo de la obra consta de seis capítulos (exceptuamos el de “Resumen y conclusiones”), que se pueden dividir en dos bloques: el primero (caps. 1 y 2) está dedicado a la descripción de las teorías fraseológicas específicas de cada uno de los idiomas, elaboradas a distinto ritmo y con el influjo de corrientes solo parcialmente coincidentes. En el segundo bloque (caps. 3 al 6) se abordan tres de las actividades aplicadas más importantes que rodean al estudio de las lenguas en general y al italiano en particular: la lexicografía, la traducción y la didáctica.

Dentro del primer bloque, en el primer capítulo (“La fraseología en la lingüística española”) se exponen brevemente los principales logros de la teoría fraseológica española actual. Tras un balance de las taxonomías y clasificaciones más representativas (Casares, Zuluaga, Corpas), se incide en la proliferación de estudios que adaptan conceptos extraños a la tradición lingüística española, como el de colocación, introducido por Corpas y desarrollado posteriormente en monografías más especializadas. Sin negar la importancia del establecimiento de límites con el resto de las disciplinas lingüísticas y de la conveniencia de fijar un objeto específico para la fraseología, la autora, aun haciéndose eco de autores que prefieren restringir la fraseología solo a las locuciones, parece inclinarse hacia una postura ecléctica en la que tenga cabida un grupo amplio y heterogéneo de unidades, acorde con el propósito contrastivo que da título al libro: desde su óptica, la comparación entre el italia-

no y el español será tanto más provechosa y reveladora cuanto mayor sea la variedad tipológica de las unidades que se integren en el sistema fraseológico.

Seguidamente, Quiroga ordena las aportaciones más relevantes del ámbito de la lingüística italiana en un segundo capítulo (“La fraseología en la lingüística italiana”). A través de su exposición nos descubre la proliferación de trabajos teóricos provenientes de la morfología derivativa, donde la fraseología es considerada como un proceso más de formación de palabras, pero al mismo tiempo hace patente la confusión terminológica existente o la presencia de inconvenientes tan reveladores como el de que no haya todavía un término genérico aceptado comúnmente para la disciplina. Al mismo tiempo, clasifica las diferentes perspectivas que se han ido sucediendo entre los teóricos italianos: al lado de la morfológica que está en los orígenes, también se han producido acercamientos modernos desde la teoría lexicográfica, las teorías léxico-sintáctica y semántico-cognitiva y desde una postura que la autora denomina “integrada”, esto es, aquella que intenta dar cuenta de los *lessemi polirematici* o *complessi* atendiendo a todos sus niveles de análisis. Finalmente, analiza los intentos de clasificación que se pueden rastrear en la lingüística italiana (Serianni, Simone, Voghera) y vuelve a poner de manifiesto la inexistencia de una clasificación consensuada que sirva de base a estudios de tipo contrastivo.

Los dos capítulos siguientes se dedican al estudio del tratamiento que en la lexicografía del italiano se ha concedido al fenómeno fraseológico. Así, en el capítulo 3 (“La fraseología en los diccionarios bilingües generales italiano-español del siglo XX”) se estudian hasta seis diccionarios bilingües español-italiano, comprendidos entre 1949 y 1997, a partir de las ocurrencias fraseológicas encontradas en las letras *a* y *b* de cada uno de ellos. Los criterios que se siguen en el análisis están relacionados: a) con la amplitud del fenómeno fraseológico de la que parten los lexicógrafos; b) con la ubicación de las UUFF en la macroestructura del diccionario; y c) con el tratamiento de las unidades en cada una de las entradas, fundamentalmente en lo que respecta a su lematización, variación formal, marcación y definición. El resultado del examen muestra la falta de planificación metodológica que acusan estos diccionarios en cuanto al tratamiento de este componente, especialmente en lo que respecta a la información pragmática del uso real de dichas unidades, asignatura que, por otra parte, sigue estando pendiente en buena medida también en la lexicografía española. En el capítulo 4 (“La fraseología en la lexicografía monolingüe italiana actual”), siguiendo la misma metodología de análisis que en el capítulo anterior, se estudia la inclusión de la fraseología en cuatro recientes diccionarios monolingües del italiano (publicados entre 1999 y 2003), representativos de la lexicografía italiana moderna. De la lectura de estos dos capítulos se desprende que la lexicografía monolingüe italiana parece haber reparado más que la bilingüe en la conveniencia de cuidar no solo el número y tipología de unidades susceptibles de ser incluidas en los diccionarios sino también la manera de hacerlo.

“La traducción de la fraseología del italiano al español” es el título del quinto capítulo. En él, tras definir el análisis contrastivo como comparación en el plano del sistema y la traducción como actividad propia del plano textual, se examina un corpus de

traducciones españolas de trece obras italianas contemporáneas de corte literario con objeto de comprobar las técnicas y estrategias que se emplean normalmente en la traducción directa de fraseologismos del italiano al español. Como señala Quiroga, los conceptos de equivalencia parcial, total y nula son lo suficientemente generales como para que el traductor no sepa a qué atenerse y se produzcan desajustes; por ello aporta como novedad el concepto de “equivalencia comunicativa”: teniendo en cuenta las funciones propias que cumplen los fraseologismos en el ámbito discursivo, se seleccionan ejemplos de traducciones susceptibles de mejora y se proponen alternativas de traducción más ajustadas a la intención comunicativa de los autores. Todo esto le permite sistematizar posibilidades, métodos y técnicas de traducción atendiendo al tipo de uso —convencional o alterado, esto es, desautomatizado— que el fraseologismo presenta bien en el texto origen, bien en el texto meta.

Por fin, el sexto y último capítulo (“La fraseología en la enseñanza del italiano como lengua extranjera”) se centra en la atención que nueve manuales utilizados actualmente en la docencia del italiano como lengua extranjera conceden a la fraseología: dos de nivel elemental, cuatro de nivel intermedio y tres de nivel superior. También en el caso italiano se evidencia la gradación tradicional que la enseñanza de la fraseología ha recibido —casi nula en los niveles iniciales— como consecuencia de la dificultad inherente que se le supone al proceso de interpretación de los fraseologismos. Al mismo tiempo, se destaca la preferencia por unidades prototípicas, tales como las locuciones verbales. Las propuestas finales en este caso se limitan a una serie de recomendaciones, lo cual es justificable teniendo en cuenta que el diseño de actividades destinadas a la enseñanza y aprendizaje de la fraseología todavía sigue siendo un campo que explotar también para la fraseodidáctica española.

En definitiva, tras la revisión de la producción teórica del italiano en relación con este componente de la lengua, tanto desde un punto de vista teórico como aplicado a las diferentes actividades en las que la fraseología puede verse involucrada, en este libro parecen asumirse los avances de la lingüística española para resolver ciertas carencias. En efecto, la fraseología teórica española puede ser un buen punto de partida para la descripción de la fraseología del italiano, dada la proximidad tipológica de ambas lenguas: pero no hemos de perder de vista —la propia autora lo apunta en varias ocasiones— que en esta cercanía entre las dos lenguas residen a veces incómodas interferencias, como ocurre con los frecuentes falsos amigos. Por ello, tal y como ha ocurrido en otras latitudes, creemos que tanto la terminología como los conceptos fraseológicos y los procedimientos de análisis han de adecuarse tanto a la especificidad idiomática del italiano como a su tradición lingüística previa, basada en la morfología y particularmente rica en lo que a estudios de frecuencias se refiere. Solo así se consolidará como disciplina y se podrá abordar con garantías su estudio.

A lo largo de la obra se incide especialmente en la falta de materiales teóricos y aplicados relacionados con algunos hechos fraseológicos: por un lado, sobre las colocaciones del italiano; por otro, sobre las unidades que se definen por un valor pragmático y, en general, sobre la información acerca del valor pragmático de las UUFF en su conjunto. Creemos que no son sino síntomas de la etapa inicial en la

que aún se encuentran los estudios fraseológicos del italiano. Estamos de acuerdo en que los conceptos de la fraseología teórica española son los más adecuados para fomentar el desarrollo de la fraseología italiana, dado que tipológicamente son lenguas muy cercanas: no debemos olvidar, sin embargo que, si bien desde una perspectiva teórica se han conseguido algunos avances, la fraseología española no es sino una especie de sincretismo entre una tradición autóctona y diversas corrientes foráneas (soviética, alemana, anglosajona...) solo parcialmente aprovechadas hasta el momento.

Por otra parte, diccionarios, traducciones y manuales no pueden ser sino una síntesis entre las recomendaciones de la teoría y las exigencias que los condicionamientos prácticos imponen a sus autores. Como señala Quiroga, aún queda mucho que hacer en actividades como la fraseografía, la traductología y la fraseodidáctica; puede que las nuevas tecnologías tengan la clave para esta mejora. De momento constituye un gran acierto la reunión en un mismo volumen de las tres perspectivas, como plataforma desde la que afrontar estudios metodológicos y aplicados.

En suma, este libro no solamente comporta una visión de la fraseología del italiano como componente, sino también de la teoría fraseológica italiana y, particularmente, de los materiales que el especialista de italiano tiene a su alcance en este ámbito. Lo cierto es que la superación de ciertas carencias que se evidencian no será factible hasta que no se disponga de los estudios descriptivos necesarios, aquellos que nos informen del uso de las UUFF, de su frecuencia, de sus valores discursivos y de las condiciones pragmáticas en las que son empleadas. En esta línea, la revisión, ordenación y crítica de los postulados teóricos, en aras de una mayor coherencia terminológica y conceptual, es una actividad no solo recomendable, sino absolutamente necesaria y digna de elogio, pues facilitará enormemente las labores de descripción y aplicación en el futuro.

Esteban Tomás MONTORO DEL ARCO